



Notas de concierto

“La música es el corazón de la vida. Por ella habla el amor; sin ella no hay bien posible y con ella todo es hermoso”. Quien así se expresa fue uno de los músicos más influyentes de su tiempo, un pianista cuyo virtuosismo ante el teclado hizo que en los más aristocráticos salones europeos lo llegasen a vincular al mismísimo diablo. Me refiero al húngaro Franz Liszt (1811-1886), quien ha pasado a la historia de la música como uno de los principales innovadores de la armonía durante el siglo XIX, destacando fundamentalmente en el uso de complicados acordes cromáticos. Además, Franz Liszt investigó nuevos procedimientos musicales partiendo de la evolución y desarrollo de la técnica basada en las variaciones temáticas, es decir, las notas con las que comienza la pieza se transforman y progresan poco a poco convirtiéndose en un nuevo material temático. El tratamiento técnico de la variación de Liszt, junto a sus ya señaladas armonías cromáticas, influyeron muy especialmente en operistas alemanes como Richard Wagner y Richard Strauss y, en consecuencia, en buena parte de la música posterior, incluyendo, a través de Wagner, la llamada Segunda Escuela de Viena. En no pocas ocasiones las variaciones compuestas por Liszt partían de música escrita por otros autores. En este sentido el húngaro fue siempre un admirador de la obra de J. S. Bach, un *corpus* musical que fue clave en la etapa formativa del genial pianista. La música del compositor alemán le sirvió con frecuencia como inspiración directa para sus propias obras, tanto como con la forma de variaciones como con la de transcripciones. En este sentido las *Variaciones sobre un tema de Bach*, *Weinen, Klagen, Sorgen, Zagen*, (Llorar, quejarse, preocuparse, amedrentarse) son un magnífico ejemplo no sólo de la manera en que Liszt trabajaba con la música de otros compositores, sino también del modo en el que el Romanticismo se aproximó a la música barroca.

Basado en el tema del primer movimiento de la *cantata BWV 12* y en el “Crucifixus” de la *Misa en Si menor* de J. S. Bach, la pieza de Liszt fue compuesta originalmente para piano en 1859 y publicada en 1863, año en el que su autor la transcribió para órgano. El tema escogido por Liszt es un pasaje cromático que, debido a la proximidad entre las notas de la melodía, se muestra ideal para ser expuesto de muy diversas maneras, aunque siempre dentro de la dicotomía “lamento y triunfo” que evoluciona del oscuro fa menor del lamento a la redención en fa mayor del final. Lamento y triunfo que están directamente relacionados con la muerte de su hija Blandine, desaparecida en 1862, y hermana de Cósima (1837-1930), la hija de Liszt que fue primero esposa del director de orquesta Hans von Bülow y luego del legendario Richard Wagner. Cuatro fueron las baladas para piano que escribió Frédéric Chopin (1810-1849), todas ellas auténticos caballos de batalla del más socorrido y exigente repertorio pianístico. El polaco compuso sus baladas en la década que va de 1831 a 1842, etapa en el que se encuentra con George Sand (1837) y escribe, entre otras obras importantes, los *Nocturnos* op. 9 y 15, los *Estudios* op. 10, las *Mazurcas* op. 17, o el Concierto op. 11. En un principio la balada, como forma de expresión artística, era ni más ni menos que un poema cantado en el que debía mezclarse a partes iguales lo lírico con lo épico. Las baladas para piano de Chopin prescinden de la palabra cantada, aunque en su inspiración parten de textos del gran poeta polaco Adam Mickiewicz (1798-1855), amigo personal del compositor y, como él, exiliado en París. Las Baladas para piano n° 1 y 4 fueron publicadas ambas en la ciudad alemana de Leipzig, en 1836 y 1843 respectivamente. Los primeros esbozos de la número 1 están fechados en 1831, año en el que la insurrección de Varsovia fue aplastada por el ejército ruso y Chopin huye a París, donde vivirá los próximos dieciocho años de su vida,

adoptado casi de manera inmediata por la alta sociedad de la capital francesa, en cuyos salones su virtuosismo al piano y sus composiciones hicieron furor. La *Balada n° 1* en Sol menor op. 23 es la más interpretada de las cuatro. Da comienzo con un diseño ascendente, a modo de pregunta, como bien señala la crítica, al que sigue un tema lírico y melancólico. Un segundo tema, que comienza *cantabile*, se agita con vigor. Los dos temas se intercalan entre sí creando contrastes expresivos. La pieza termina de manera prodigiosa con una coda magnífica, muy complicada técnicamente, y una serie de acordes brillantes descendentes de gran impacto emocional para el oyente. La *Balada n° 4* en Fa menor op. 52 es de todas ellas la más amplia y compleja de matices. Inspirada en el poema de Mickiewicz “Los tres Budrys”, ofrece momentos de gran lirismo y melancólica ternura entremezclados con otros en los que la agitación romántica se impone, ofreciendo así una obra sumamente atractiva. La *Balada n° 4* fue dedicada a la baronesa C. de Rothschild, mujer de Nathaniel de Rothschild. Curiosamente, y como prueba evidente de lo bien pensado que está construido el programa del concierto que hoy nos ocupa, las *Baladas* de Chopin ejercieron una influencia inmensa y directa en la composición para piano de los otros dos músicos sobre los que tratan estas líneas: Franz Liszt y Johannes Brahms (1833-1897), autor este último de la *Sonata n° 3* para piano de la que me ocuparé ahora. La *Sonata n° 3* en Fa menor op. 5 de Brahms fue redactada en 1853, año ciertamente memorable en la vida del músico hamburgués, ya que triunfó como pianista en la ciudad de Leipzig (haciendo pareja con el violinista húngaro Eduard Reményi, especialista en música cingara), donde recibió los más cálidos parabienes de Héctor Berlioz y Franz Liszt. Hasta esa fecha Brahms apenas sí había compuesto música propia, pero a partir de 1853, y hasta 1859, daría comienzo el periodo conocido como *Sturm und Drang*

(Tormenta e impulso) en el que, entre otras obras trascendentales de su repertorio, compuso el *Concierto para piano y orquesta n° 1*. La *Sonata op. 5* es más extensa que las dos que le precedieron, y consta de cinco movimientos, uno más de los tradicionales. Cuando Brahms escribió esta sonata, la forma estaba considerada por muchos como algo pasado de moda. Sin embargo, el alemán, siguiendo las enseñanzas en el campo sonata de Beethoven, realiza una genial combinación del rígido esquema clásico con el más libre impulso romántico, homenajando de paso al maestro Beethoven haciendo reconocible el espíritu de la *Quinta Sinfonía* del de Bonn. Escrita en la ciudad de Düsseldorf, esta pieza establece el punto y final de la contribución de Brahms al universo de las sonatas para piano. La pieza le fue presentada para su comentario a Robert Schumann en noviembre de 1853, cuando su autor apenas contaba con veinte años de edad, y Schumann veía en él “un nuevo mesías del arte”. La obra está dedicada a la condesa Ida von Hohenthal, en agradecimiento por haberle otorgado el puesto de profesor de música de sus hijos a su hermano, Fritz Brahms.

Juan Antonio González Fuentes

Mario Mora Saiz, piano

Nace en Cuenca en noviembre de 1989. A los ocho años, comienza sus estudios musicales en el Conservatorio Profesional de Música de Cuenca en la especialidad de Piano. Ha realizado numerosos cursos de perfeccionamiento en España, Francia, Austria e Italia con prestigiosas personalidades del Piano. Con nueve años obtiene el Primer Premio en el III Concurso Regional de Interpretación del Conservatorio Profesional de Música de Cuenca, posteriormente, obtiene también el Primer Premio en las ediciones V (2002), VI (2003) y VIII (2005) y el Premio Especial a la

mejor interpretación de una obra española en el 2007. Así mismo obtiene el Primer Premio en el Concurso Nacional de Piano Antón García Abril de Teruel (2004), Primer Premio y Mención Especial al mejor alumno del Ciclo en el Concurso de Piano Diputación de Albacete (2005), Primer Premio en el Concurso Nacional de Jóvenes Intérpretes Ciutat de Xátiva (2005), Primer Premio en el Concurso Nacional de Jóvenes Intérpretes Ruperto Chapí de Villena (2006), Primer Premio en el Concurso Regional Pablo Sorozábal de Puertollano (2006), Primer Premio en el Certamen Nacional de Piano IES Río Órbigo de Veguellina de Órbigo, León (2006), Primer Premio en el Concurso Nacional de Piano Jacinto Guerrero de Toledo (2006), Primer Premio en el Concurso Nacional de Jóvenes Intérpretes Ciudad de Liria 2006, Primer Premio en el Certamen de Jóvenes Artistas 2008 de Castilla La Mancha en la especialidad de Música Clásica, Toledo (2008), Premio EMCY en el nivel Superior del XVI Concurso Internacional para Jóvenes Pianistas Ciudad de San Sebastián 2009, Primer Premio en la categoría de Concertistas Noveles (hasta 23 años) y Premio Especial a la Mejor Interpretación de Música Española en el XVIII Concurso Nacional de Piano Marisa Montiel de Linares (2009) y Premio Andrés Segovia-José Miguel Ruiz Morales de Piano en el LIII Curso Universitario Internacional de Música Española Música en Compostela (2010). También ha obtenido otros premios y menciones en prestigiosos concursos nacionales e internacionales como el Santa Cecilia de Segovia (2002 y 2003), Ciutat de Carlet (2003, 2005, 2006 y 2007), Ciudad de Murcia (2006), Infanta Cristina de Madrid (2006) y Concurso Internacional José Roca de Valencia (2006). En febrero de 2009, consigue el Accésit (Segundo Premio) en la categoría B (hasta 21 años) en el XII Concurso Nacional de Jóvenes Intérpretes Ciutat de Xátiva, y en mayo de 2010,

obtiene en Toledo, formando parte del Trío Kurtág, el Segundo Premio en el Certamen de Jóvenes Artistas 2010 en la especialidad de Música Clásica. Recientemente ha obtenido el Primer Premio en la categoría de Jóvenes Concertistas en el XV Concurso de Piano Loewe-Hazen Infanta Cristina, Madrid (2010). Ha interpretado diversos conciertos y recitales en Austria, Francia, Italia y numerosas ciudades españolas como Madrid, León, Santander, Barcelona, Gerona, Teruel, Valencia, Alicante, Toledo, Albacete, Granada y Cuenca, participando como invitado en diversos actos y en la grabación de varios CD. Alguna de sus actuaciones ha sido grabada por Radio Clásica de RNE, y recientemente ha efectuado grabaciones para los programas *TVE es Música* y Canal Sur de Televisión. Con tan solo quince años, debuta como solista con la Joven Orquesta de Cuenca (de la que es miembro desde el año 2004) interpretando el Concierto para piano y Orquesta en Re Mayor de J. F. Haydn. También ha actuado con la Orquesta Sinfónica del Conservatorio Profesional de Música de Cuenca en conciertos en Alicante, Castellón y Cuenca. Ha finalizado Grado Medio en el Conservatorio Profesional de Música de Cuenca con el profesor José M^a. Martínez Toledo obteniendo con las más altas calificaciones el Premio Extraordinario de Grado Medio de Piano. Así mismo obtiene, en septiembre de 2007, el Premio Extraordinario Regional de la Música de Castilla La Mancha. Actualmente continúa sus estudios de Grado Superior de Pedagogía del Piano y de Piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid con la Catedrática Elena Orobio.

Mario Mora Saiz, piano

I

FRANZ LISZT (1811-1886)

Variaciones "Weinen, Klagen" sobre cantata BWV 12 de J. S. Bach

FREDERIC CHOPIN (1810-1849)

Balada nº 1 en Sol menor Op. 23
Balada nº 4 en Fa menor Op. 52

II

JOHANNES BRAHMS (1833-1897)

Sonata nº 3 en Fa menor Op. 5
Allegro maestoso
Andante
Scherzo
Intermezzo
Finale

4 de octubre de 2010. 20 horas



PRÓXIMO CONCIERTO

Dietrich Henschel y Shai Wosner
18 de octubre de 2010

Mario Mora Saiz, piano

4 DE OCTUBRE DE 2010. 20 HORAS



LOEWE
FUNDACIÓN

FUNDACIÓN HAZEN
HOSSESCHRUEDERS



M Ú S I C A